

EL NÚMERO CERO

Claudia María Huergo Aguirre
del número 1 al 13



Fueron tiempos increíbles. Había que terminar la carrera cumpliendo con un proyecto terminal en Diseño Editorial. Nuestro profesor, Gerardo Kloss, nos propuso lanzar un boletín informativo para la División de Ciencias y Artes para el Diseño, cuya principal característica era que tuviera un contenido jovial e interesante para la comunidad de la UAM X, y en el que quisieran colaborar ya fuera con fotos, artículos novedosos, noticias y hasta chismes.

Cuando se planteó la idea, rápidamente se formó el equipo que de inmediato se convirtió en un grupo de grandes amigos con los que hasta el día de hoy tengo contacto. Comenzamos así con el diseño del formato: nuestra posibilidad en ese momento era una hoja tamaño carta, diseñado en Corel Draw 1.11 y Page maker 4.

Contando con el conocimiento básico de fotomecánica logramos obtener nuestro primer negativo para quemar la lámina necesaria para la imprenta, también propiedad de la Universidad. Así salió nuestro primer tiraje a una tinta,

el número "0". Con mucha emoción lo colocamos en los brazos de las escaleras del edificio C, esperando que tuviera una gran aceptación por la comunidad... Y así fue.

Pronto nos colocaron contenedores para depositarlos de manera ordenada. Fue creciendo el número de páginas y se llenaba de fotos que nos enviaban los colaboradores, se daban noticias importantes, y en la sección de "tendedero" comunicábamos los chismes de la universidad.



Los días que pasaban entre la recopilación de la información, el vaciado en el formato, correcciones de ortografía, de estilo, de viudas, huérfanos, negritas, versalitas, cursivas, etc., realizado por Gerardo Kloss nos daban momentos que para mí son entrañables

Cuando llegaba la hora de entrar a fotomecánica era una fiesta. Hubo ocasiones que nos quedamos en la universidad hasta las 11 o 12 de la noche de modo que teníamos que saltarnos la reja, porque ya nos habían cerrado. Los cuentos de fantasmas no se hicieron esperar. Los talleres de CyAD estaban plagados de historias de terror y nosotros las vivíamos muy divertidos, o enojados, hartos o cansados, pero muy

Claudia María Huergo Aguirre participó en los primeros 13 números.

entusiasmados por llevar en nuestras manos la responsabilidad de comunicar con nuestro boletín.

De pronto ya teníamos nuevos participantes. La segunda generación del proyecto se nos unió y se refrescaron las ideas, aumentó la información y por lo tanto las páginas, nuevas secciones, nuevos comienzos. La integración del equipo fue muy sencilla, la amistad crecía y obvio, los conflictos en la fecha límite se desbordaban. De vez en cuando había un par de mentadas aunadas a dolores de estómago, gastritis, estallidos de cabeza y tantas situaciones que finalmente, al ver nuestro boletín repartiéndose, valían la pena. Gerardo nos amaba y nos odiaba, y nosotros igual.

Aprendimos a doblar, engrapar a caballo, cortar y afinar el formato. El número 13 fue nuestro número especial de despedida. Lo hicimos especial en los artículos, la impresión en serigrafía y a dos tintas. Fue un gran reto, tortuoso y

cansado que compartimos finalmente con toda la comunidad de la UAM X, teniendo en nuestro rostro lágrimas de emoción y de tristeza por dejar el proyecto, felices de que los nuevos integrantes estaban preparados para continuarlo y seguros de que la emoción y entusiasmo que teníamos nosotros desde el inicio del proyecto se permeaba de generación en generación.

Hoy veo con orgullo que este gran proyecto continúa y que además ha evolucionado de una manera impresionante; que sigue y seguirá siendo un proyecto de gran aprendizaje y responsabilidad, y que finalmente no sólo cumple con nuestra formación en la UAM X, en la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica, sino que nos da la oportunidad de vivir la realidad en el espacio laboral como profesionistas.

La comunicación es básica y hacerlo con calidad, respeto y eficacia hace la diferencia. ▲

ATENCIÓN AL DETALLE

Selma Jaber
del número 117 al 127



Hace 14 años egresé de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica y en ese momento no tenía idea de todo lo que me faltaba por transitar por el mundo editorial. Desde entonces, he estado en varios trabajos, pero todos, de alguna forma, se han relacionado con lo que aprendí en la licenciatura y en especial en mi paso por *Espacio Diseño*.

Actualmente, trabajo en Lacanti, un despacho enfocado a la gestión de contenido. ¿Que qué es eso? Eso es un poco de todo y mucho de edición y producción editorial. Para explicarlo de manera fácil, nos especializamos en la conceptualización y desarrollo de formatos editoriales, audiovisuales, museísticos y vivencia-

les, casi siempre en torno a temas relacionados con la cultura.

Aquí desarrollamos y materializamos proyectos de contenido para editoriales, instituciones gubernamentales, organismos descentralizados, festivales, ferias del libro, universidades, autores independientes, museos, organizaciones internacionales, centros de salvaguardia del patrimonio y empresas de diversos ámbitos. Por poner algunos ejemplos, Lacanti es el equipo editor del Festival Cumbre Tajín, lo cual significa que coordinamos y supervisamos cada texto que se publica en redes, medios o impresos (mantas, programas, folletos, etcétera); también editamos publicaciones para instituciones como el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y otras tantas instituciones públicas y privadas que requieren diversos materiales editoriales.

¿Qué hace una exboletina aquí?, pues... para empezar soy la única diseñadora, lo cual significa que sé de cosas que los demás no saben. Aquí trabajo de la mano con personas que son muy buenas en redactar y citar datos, fechas y fuentes de manera impecable, pero que, por ejemplo, no saben de tipografía. Así que yo me dedico a ver todos los detalles en conjunto: desde que el texto esté bien redactado (redacción, corrección y cuidado editorial) que la puesta en página sea la adecuada (coordinar y supervisar a los diseñadores... y de vez en cuando arreglar o corregir algo en InDesign, aunque yo no sea la "diseñadora"), y a veces ir a imprenta a dar el Vo.Bo. ¡Algo muy parecido a lo que hacía en el boletín!

Y es que en *Espacio Diseño* aprendí a ver a las publicaciones como un todo: desde que el autor diga lo que quiere decir, así signifique reacomodar su obra o replan-

tear el orden de los capítulos; corregirlo para que tenga coherencia, vigilar el texto; que la puesta en página sea la adecuada para su público específico; que la impresión esté a tiempo y se pueda distribuir sin retardos.



En el boletín aprendí más que a "diseñar una revista" y mucho más que "redacción y ortografía". En este proyecto aprendí a ver una publicación y a cuidarla, a hacerla mía y a defenderla, a dedicarle tiempo y a entablar relaciones con los demás involucrados —desde el autor al librero—. A entender el proceso y verlo como un conjunto, sin perder atención al detalle, porque es justo eso lo que hace un editor. ▲

Selma Jaber participó en 11 números de *Espacio Diseño*.